

OTHECA

MS

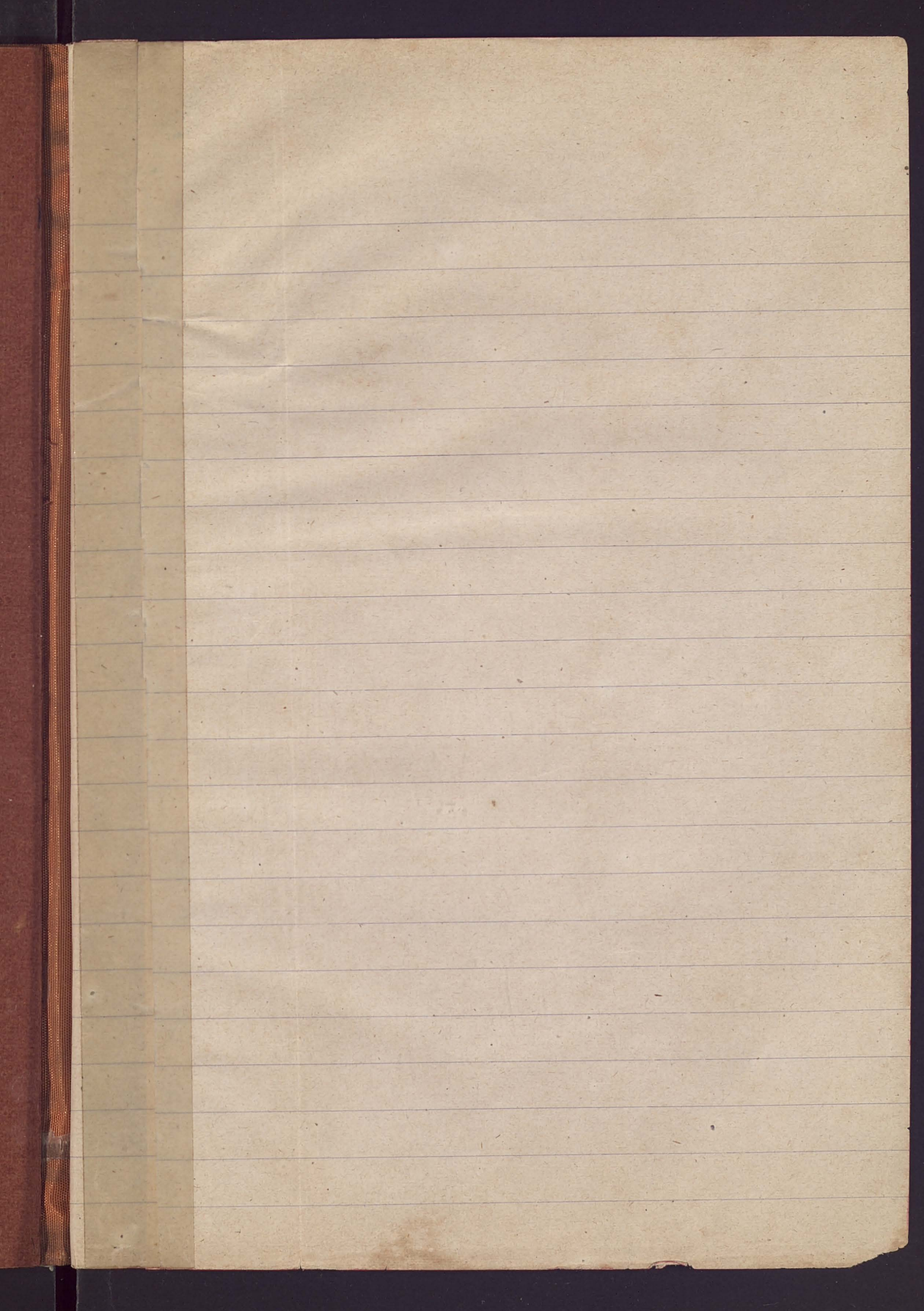
LLANA

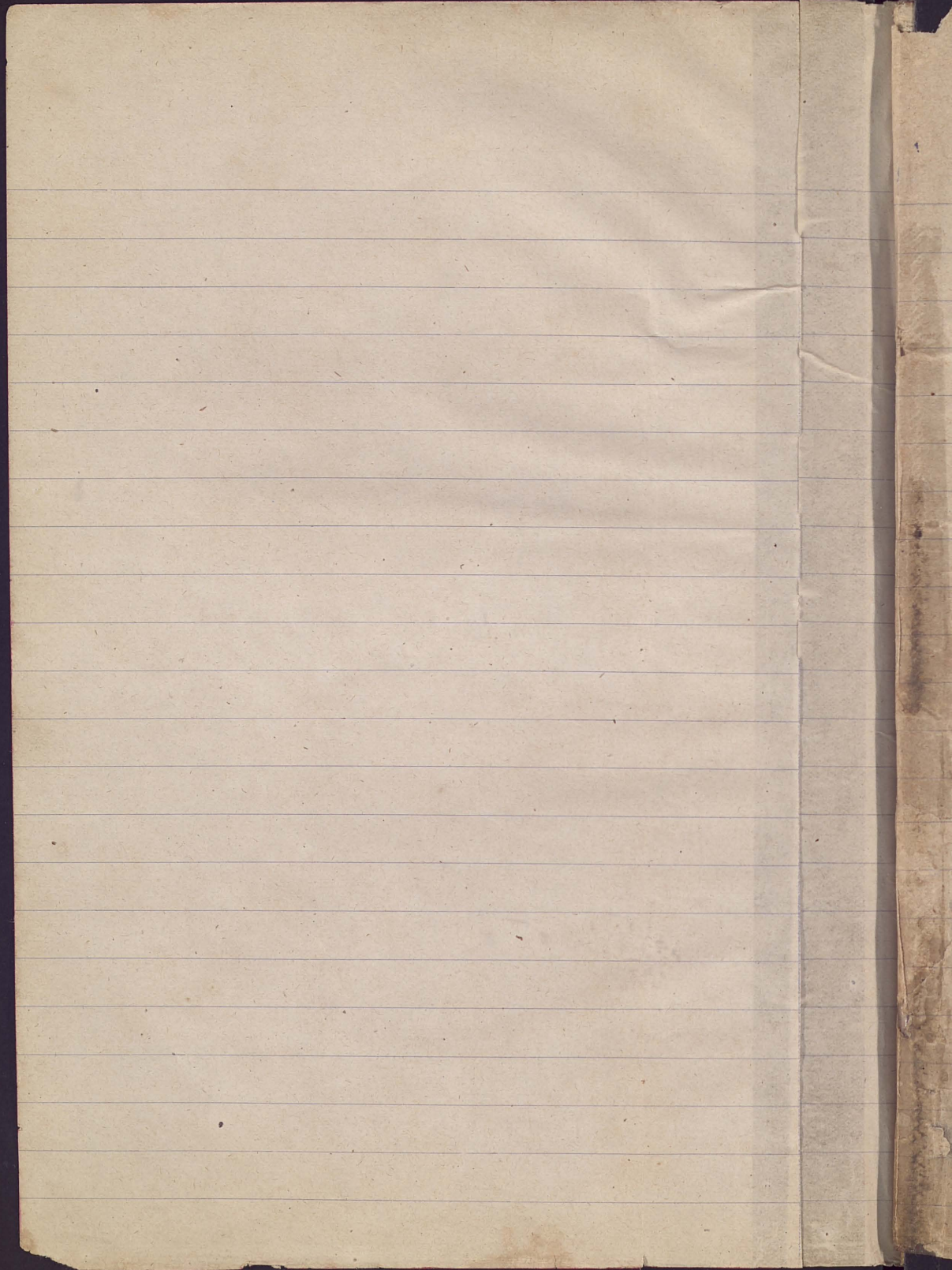
*Recuerdos poéticos*

*Avelina Valladares*

es, A  
os p.

FW. US 18





A mi querido hermano político.

D.<sup>o</sup> Angel Veloso Taboada

(Publicada en la Ilustración Gallega y Asturiana)

Cual derriba el huracan impetuoso  
El roble secular, la encina orguñida,  
Así la parca en su destino odioso,  
Troncho inelmente tu preciosa vida.

Amante esposo, paternal modelo,  
Ejemplo al mundo de virtudes fuiste:  
Y al remontarte de la tierra al cielo,  
Nos dejas de dolor legado triste

En vano el infortunio al contemplar  
La dulce compañera de tus días,  
Buscando lenitivo a su penar,  
Dirige al Macedor querellas pías.

Ay! su fuerza en la lucha es impotente  
¡Y acrecen el rigor de la pelea,

Las caricias del huérfano inocente  
Que en la cuna, tu nombre balbucea.

Hoy del vergel, espina son las flores:  
La girasola no ostenta su verdura,  
Ni la brisa balsámicos olores,  
Ni la fuente benéfica presura.

Ni los bosques alegra con su canto,  
Oculto entre el follaje la avecilla;  
Ni la luna tendida en azul manto  
Fulgente, cual en tiempo, ahora brilla

Do quier sombras, vacíos, inquietud  
El alma hieren de la tierra espasa;  
Que en su mente se alza un ataúd,  
Del sepulcro la imagen espantosa.

Paralisis

Y allí sus ojos apagados, fijos,  
De caras prendas en demanda van:  
Que allí el esposo, y de su amor tres hijos,

En el recinto del pasado estan.....!

Seres queridos que del mundo fuisteis  
Por que el mundo fatal no os merecia  
Y, las nubes rasgando, alla' os fuisteis  
De Dios a la mansion nunca sombria,

Progad por los que aqui tristes quedamos  
Cruzando de la vida el mar a' solas.  
Frágil es el esquife en que bogamos  
Y podrá sumergirnos en las olas.

### A pobre Morfiña

(publicada en el Porvenir de Santiago)

I.

Morfiña quedei n'o mundo  
Desqu' a lus d'o mundo vin.  
Nunca agaximo sentia  
D'os pais que me doron ser.

(En gallego la j y la g. se pronuncian como en frances)

Vendina d'o seu amor,  
Vidina d'a súa vida,  
A negra morte estrevida  
Non m'os deixou conacer.

Limpo ou lixoso, mamei  
Alto leite coitada!  
E n'o berco adormentada  
Dun por alto ron-ron.  
Terras miradas de nai,  
Dourisas, doces biquiños,  
Polágor, meigas cariñas  
Non houbo pra min, ay! non

Amanter falas, consales  
Qu' outras a bonda alcanzaron,  
Tan lonxe de min andarón  
Qu' a senti-las non cheguei.  
Escarriada, sin ventura,  
Sin haber, sin acoñados,  
Morfiña, soila de todo

Himno  
Al Apostol Santiago.

Coro.

A tus plantas, Apostol querido,  
Hoy se agrupa con tierno fervor  
Pueblo inmenso a ofrecerte rendido  
Corazones colmados de amor.

I

Hago invicto que el barco, las redes  
Y tu hogar por Jesus abandonas,  
Y, en helando celestes coronas,  
Bravo aprestas el pecho a' la lid.  
No te arredra el crujir del tormento,  
Ni el fulgor de mortifero alfanje,  
Pues, del cielo, potente falange  
Te acompaño, glorioso adalid.

A tus plantas &c.

Si del mar el furioso oleaje,  
Si del monstruo las fauces hambrientas,  
Si el reflujó de luchas sangrientas,  
Si la muerte, tus bríos desfrían  
O' quítora lo dice Pluvio  
Do las nubes, rasgando su seno,  
Paso abrieron, o' Hijo del Trueno,  
Y vencidas las Lunas caían

A tus plantas &c.

III

Tus hazañas sin número el viento  
Como eléctrica llama cruzaron  
Y en las puertas infielos sembraron  
El asombro, el espanto, el terror:  
Que allí donde el sagrado estandarte  
De la fe, tremoló tu heroísmo,

Devorante se abría el abismo  
Só' los pies del fiero invasor.

A tus plantas &.

#### IV

Ora ven de tu auxilio en demanda,  
Corre á tí desalado el cristiano:  
Vuelva, vuelva á lucir en tu mano  
El emblema de eterna salud.  
Compasivo á nosotros desciende  
Demostrando tu excelsa grandera.  
Del dragon á aplastar la cabeza  
Ven: que triunfe de nuevo la Cruz

A tus plantas &.

#### V

Del error nunca el genio maldito

Abasulle á tu España querida,  
Que en fe y amor encendida  
Te aclamó su inmortal tutelar.  
Cábe el rico tesoro que guarda  
Compostela en su templo grandioso,  
¡Menos, ay! con acento angustioso  
De tu brazo la fuerza implorar.

A tus plantas &c.

VI

Llegue á tí la incesante plegaria  
Que en tu Santo Sepulcro se escucha.  
Sin tu apoyo divino en la lucha  
No podremos al mal resistir.  
Mas, ¡ya suena tu voz que nos dice:  
- No temáis; con vosotros peles:  
- No á Surbel será España trofeo:  
- Vedla al pié de la Cruz sucumbir.!

A tus plantas etc.

A mi buen amigo Sr. Gumersindo  
Laverde Benito

Soneto

Encanto de los borjues, vagarosas,  
Dulces lirás de mágicas acentos,  
Canóvas avellanas, que los vientos  
Llenáis con vuestras tróvas amaras;  
Y ora en néctar ayudado, melódicas,  
Ora en graves y lígubros pasmentos,  
Yá expresáis de dolor fiero tormentos,  
Yá impresiones alegres, deliciosas;  
Eloy con miyo, en concierto feruoso,  
Al Eterno elevad plegaria ardiente  
Por el vate melífluo, el tierno esposo  
Que en tortura crível, siempre creciente

De amargo padecer, calix edice,  
Agota hasta las huesos tritemente  
Junio 15 de 1879

Dialogo entre un peregrino  
que se dirige a Compostela  
y un labriego.

(Publicado en el Heraldo de Lugo)

Peregrino

Salud buen hombre. Querreis  
enseñar a un peregrino  
de Compostela el camino.  
Si cual creo, le sabeis?

Labriego

Monra en face l-o terá  
Hojo labrego, señor;  
Que Dios diante, o seu labor  
Non por eso atrasará.

Mais de fatiga vendida  
Ouservo esta sua mercê:  
Sin duda de long' a pé  
Cumple algum d'oto ofreido.  
E, s'á el non se opriçera  
Descanso e algo tomar,  
Folgára de que pensar  
A miña casa viñera.

Ell' aquêta d'o loureiro  
Qu' aunque d' humilde fachada,  
Têu ainda unha tallada  
Pra ll' ofrecer ôromeiro.

E Nora, miña muller,  
Espêta com' unha ardilla  
Plonto avia unha tortilla  
Com' limpezax e com' jacer.

Peregrino

Admito la caridad  
Que ejercer quereis con miigo,  
Y Dios recompense, amigo,

Tu generosidad.  
Descanse, si hay anhelo,  
Pues há días que viajando  
Por tierras extrañas ando  
En congojoso desvelo.  
Una promesa á cumplir  
Vengo al Apóstol sagrado  
Que el ruego del Desgraciado,  
Diz, se complace en oír.  
Y mientras no deposite  
En su seno mi oración,  
La lucha del corazón  
Incesante se repite.  
Por eso, con fe ardorosa,  
El gozo interior ansío  
De que toque el bordon mío  
La basilica famosa.  
Sabriego.

Calme, señor, á ansiedi  
E afera, fora esa pena,

Qu'únha jornada pequena  
Presta d'agui á cidade.

A descansar vamos, pois,  
Qu'è noite e já pr'as cortellas,  
Baixan d'o monte as ovelhas,  
As bestas, vacas e bois.

Vamos que, mentras n'o lume  
Prepara a cêa a mulher,  
Preparámos, se quiser,  
O rosario de costume.

Cêaradas, e a camiña,  
Limpa, bêm que sin bordados  
Sin colchons alporizados  
Que non hay n'a casa miña.

E, o qu'o sol madrugadeiro  
Doura a crista d'a montaña,  
Os dous, en doce compañía  
Sairemos po-l-o quinteiro.

En historias narrarei,  
Pra que non sinta a camiña  
E, c'un e c'outro contiño,

De seguro o distrairei.  
A propósito: noticia  
Non tén de acontecemento  
Qu'hoj' embarga o pensamento  
D'a católica Galicia.  
Escote pois, qu'o suceso  
D'interés é non escaso  
E, segun dicen, o caso  
Anda entre gente de peso  
Peregrino.

Que se escriba de de luego,  
Puelto que á mi patria toca.  
Fendo ya de vuestra boca:  
Hablad, amable labriego.  
Labriego.

Aparece qu' homes sabidos,  
Botándos á majinar,  
Chegaron á disimular  
Ond' estaban sepelidos

D'o Saint' Apostole os heros  
E de dous mais que con el  
Predicando contr'o infiel  
Deron a vida gozosos.  
Ledan inmediatamente  
Fansa junt'o Cardenal,  
Quen mandou n'a catedral  
Traballar caladamente,  
A ver se se descubria  
O tesouro apetecido,  
Tanto tempo ali' escondido,  
Segun a historia decia.  
De noite, c'as portas chousas,  
Pra que nadi malicioso  
E atrevido, non tomase  
Por meigueria estas cousas,  
Estudiadina a leuccion,  
Por baixo terra os canteiros  
Abriran grandes carreiros  
N'unha e n'outra direccion.  
Estas esculcas guiaban.

Sacerdotes illustrados  
Que n'antiguada versados,  
Sabian ben prond'andaban.  
Pasaron dias e meses,  
Sin priguira traballando;  
Ja con paredes topando,  
Ya sufrindo mil reveses.  
Por fin, Dios sea loado!  
En forma de cachiar,  
Conseguiron atopar  
O tesouro cobizado.  
E d'esto senales dou  
Un portento milagroso,  
Con qu'o Apostote glorioso  
Seu gran poder amostrou.  
O caso foi ben sonado,  
D'este modo acontecido:  
Cego, mudo, sin sentido,  
De suposto desmayado,  
Quedou un sencillo obreiro  
Que co a mellor intencion

A aquella santa mansion  
Fudo chegado o primeiro.  
O vento asi, compungido,  
Os demais por el' pedian  
Os santos qu'ali' dormian  
N'as sepulturas metidos.  
E Dios, qu'a supplica ouen  
De tanta gente affigida,  
O cego, case sin vida,  
Vista e salu' devolven.  
Este milagre abentou  
O coracon d'o prelado  
Que c'o cabildo ô seu lado,  
O sitio tal' s'acercou,  
Onde, n'a terra postrados,  
Todos de placer choraban  
E contritos adoraban  
Os sepulchros atopados.  
Era o hauido asombroso  
E, ô que publico se fijo,  
Cada quem podia quijô

Visitallo fervorosamente,  
E con devocion tocar  
As reliquias d'os santinhos,  
Medallas e rosariños  
Que non paran de bicar.  
D'os d'oros, canto polvino  
Gardou a nai delorida  
Que, co-a fê mais encendida,  
Lle dá'o fillo enfermizo!  
Vej' aquel recuncho cerca  
Unha reixa de madeira,  
Pechada de tal maneira,  
Qu'atras d'ica á qu'era sacera  
Mais contase qu' o prelado,  
Qu'è de moito entendemento,  
Agarima o pensamento,  
Sin d'uda por d'ior qu'ado,  
D'ali' facer levantar  
Capilla de gran valia,  
Onde sempreas noite e dia  
Alumien sin cesar.

Le certo e rumor saís,  
Qu'á pès juntos cres eu,  
Vos anos d'o jewelan  
A' Compositela acudir,  
Com esquisitas ofrendas,  
Veremos as romerias  
D'aquelles felices dias  
Qu' historican as lendas.

A' cathedral parcerá  
Estonces un forniquero  
E n'ela o Botafumeiro  
Rachendoso cruzera.

Peregrino

De vuestro relato, amigo,  
Por Dios que estoy admirado  
Y el instante afortunado  
En que os conocí bendigo.  
Nunca imaginar pudiera  
Me regalase el destino,  
Por mi guía, á un camperino

Que tanta instrucción tuviera.  
Virtud, talento, nobreza,  
Dones de sin par valor,  
Al Supremo Criador  
Plugo daros con larguera  
Vso de ellos indulgente  
Conmigo habeis hecho hoy  
Y otra gracia á obtener voy  
Del campesino eloquente.  
Incógnito á quien habeis  
~~apreciasteis y soláis~~  
~~dadotpedaje~~  
Os brindo con mi amistad,  
¿la vuestra me concedéis?  
~~Quereris la vuestra otorgar.~~  
v  
Sabriegs.

Et puis non? O qui, en quería  
Eso mismo era, señor.  
Pero ó pobre labrador  
Adiantarse n' aquecía

Peregrino.

Mexas el terreno y el sueto a D<sup>o</sup> J. Amador  
y el terreno de una tcerda Las Ueas  
D<sup>o</sup> M. J. Esita Viqueira



Yo a humillaris; Tierra para  
Vnen ya nuestra existencia,  
Yo, marqués de la Clemencia,  
Eiendo al labriego los brava.

### Labriegos.

La que teul sorte pra min  
Houja Dios n'este momento,  
Direi, louco de contento,  
"Seign' en boas pallas nacin."  
E, langu'o dichosos Traves  
De comprender non acabo,  
Eu, labriego, sempre esclavo  
Sevei D'o señor marqués.

April 1879

# Al Apóstol Santiago

## Soneto

Héme a' tus pies aquí, oh Apóstol. Scuto!  
Yvieto herse de inmortal memoria;  
Honor de España, del Eterno gloria  
Y del muslino inolvidable espanto.  
Ya que con Dios tu valimiento es tanto  
Que tu ruego no deja sin victoria,  
Eleva al cielo la doliente historia  
Que hoy te revela mi necesante llanto.  
Ya a' aquel, por quien tu sangre generosa  
Viste en rudo combates derramada,  
Mostrando tu valor tu fe' ardorosa,  
Ruega; ay! que a' esta alma desolada  
Bajo el yugo cruel de pena odiosa,  
Consuele su piedad, nunca agotada.

Mayo 79

Publicada en el "Ciclón",

A Galicia.

Alza tu noble inmaculada frente,  
Acorada Galicia, patria mía.  
Sacude la letárgica atonía,  
Que apaga de tus fibras el vigor.  
Llegó la hora: de tu seno brotan  
Sublimes génius, lumineros faros  
Que, de tu gloria y tu grandiosa avánci  
Batallas libran con heroico ardor.

Mirales yá las ciencias ilustrando  
De Apolo en los bellisimos jardines  
Y en el campo de Marte paladines  
Obteniendo su afán lauro inmortal.  
Son Galicia tus hijos predilectos:  
Dios virtud les regala á manos llenas;  
Y es tu sangre la sangre de sus venas  
Y es su aliento tu aliento maternal.

Hela, del mar en las crispadas olas,  
Con impetu arrogante irar la Pona  
Y del Callis en la apartada zona,  
Tu fama inmarcesible vindicar.  
Su pecho condecora de la Virgen  
La imagen sacrosanta, en cuya valla,  
Se apresta la mortifera metralla  
Que intenta el regio muro penetrar.

Galicia! Quien se atreve a' denigrarte.  
En hidalgia, tu lustro, quien empañar.  
A fe que se equivoca y justa saña  
Corra impune el baldon no dejara.  
Brabura sobre, herva la falange  
Que tu estandarte con orgullo agita  
De Mendocá, Sainza y María Pita  
Las sombras el sepulcro exhiberá.

Española naciste por ventura  
Y Española no mendiga gloria ajena.  
Aun retumba su nombre en Santa Elena.

Aún no duerme el intrépido león.  
El valor de la honesta literaria  
Aún pregona el clarín en la frontera  
Y a través de los tiempos, su bandera  
Aún exhala el perfume de la acción.

Tierra querida y del saber emporio,  
Edén orlado de laureadas fronteras,  
En el cristal de tus copiosas fuentes  
Se liba el dulce néctar creador.  
En tus curas balsámicas se mueve  
Cólico numen que el poeta aspira  
Y en los tiernos recuerdos de su lira  
Infunde el inspirado travador.

Ah! Si a los sabios ascender pudiera  
La que en mi ardo, abrasadora llama.  
Si pátrio amor que el corazón inflama  
Yo lograra el espacio transmitir,  
Haciendo rumbo a las ignotas playas  
Mi acénte allí llegara velozmente.

¡Malditas pobres concepciones de la muerte;  
Encerradas tenéis que sucumbir!

A vosotros impátricas cantoras,  
Del parnaso galáico el ornamento,  
Que los campos amenos del talento  
Con preciadas rubies esmaltáis;  
A vosotros invoco: vuestras líras  
Sus conceptos elevan hasta el cielo.  
Yed que de insignes hijas de este suelo  
El título honorífico lleváis.

La Tierra madre a renacer empiecen  
Os llama con afán: no indiferentes,  
De su amor a las voces elocuentes,  
Vuestro fértil apoyo la esquivéis.  
El tributo filial a consagrarle  
Corred, si, eminentes poetisas  
Y ciñan vuestras sienes las divisas  
Que, apoyando a Galicia, conquistáis.

X

Recuerdo de una tarde  
Dedicado a la Exma Señora Marquesa  
de S.<sup>a</sup> Miguel das Penas.)

pag. 104.

Era de otoño deliciosa tarde  
Y gallardo alarzan, de un coche al Tronco  
De genio y arrogancia hacia alarde  
Lanzando al viento resoplidos broncos.

En su orguizada cabera se ostentaba  
Blanco penacho, de gineros hecho  
Y, á rigores del freno que tascaba,  
Esprima en copos sacudia al pecho.

Al chasquido del látigo obediente  
Intrepido al doblar temible altura  
En la ruta escabrosa, en la pendiente  
Gálas lucía de sin par cordura.

De tiempo en tiempo, en cadenciosa son,

Corrada singular, hondo bramido  
Brotaba en prolongada diáspora  
La boca del cuadrúpedo aguerrido.

Por ilustres viajeros departían  
Del carruaje en mellidos almohadones  
Y en tanto les miraban, infundían  
De virtud envidiables emociones.

Huyendo de la Corte el tormentoso  
Bullicio atronador, puros cumplidos,  
La pura sencillez, dulce reposo  
Campestra disfrutaban siempre unidos.

De aquella hermosa tarde,  
Recuerdo persistente,  
Gravado aquí en mi mente  
Constante llevaré.

Pues diurno su trascurso  
Aráres impensados.  
Placeres edrisiados

Que nunca olvidaré.

Aun creo que es delirio,  
Fantástica quimera,  
Marquesa, tu primera  
Visita a este rincón.  
Mas no, que yo te vi,  
Prisionera, deslumbrante,  
Mostrando tu semblante  
Placer del corazón.

Yo vi, como luciendo  
Mignona de arrogancia,  
Escalón de distancia,  
Acercarte al superior.  
Que al cielo, la porticia  
De tu galante expro,  
Trayecto delicioso  
Te supo regalar.

Por que tan malagueñas

Son del gozar las horas  
Por que tan seductoras  
Si rápidas se van.  
Ay! brisas lisongeras  
Que enloquecís el alma!  
No quiero vuestra calma  
Presagio de huracán.

No quiero que fatales,  
Con balsámico aliento,  
El beso del tormento  
En mi frente imprimáis.  
Tornad a los jardines,  
Do célicos alores,  
En purpurinas flores  
Sedientas aspiráis.

Ah! Marquesa amiga,  
Cuando en lejano suelo  
De pena negra vales  
Te oubute el corazón;

Que en torno de ellos el cielo  
Lleuva ventitoras sin fin.

Brimida por todos los que,  
Dando culto a la alegría,  
Solemnizan este día  
En grata union fraternal.  
Y antes de gustar la copa,  
De miqueto el Champagne se agita,  
Se la dedica a' Conchita  
De Laurentino ideal.

Valinas Julio 26. de 83.

A Luisa Ferrine

Céfiro q. jugueteas  
Murmurando entre las flores  
Del país de mis amores,  
Que cuna me di' al nacer,  
Corre, vuela, y en tus alas  
Lleva del alma un acento  
A Luisa, cuyo talento,  
Admira, sin conocer

Dile que, de nuestra España,  
Joya sin par es Galicia,  
Del extranjero Delicia  
Y del bardo inspiracion.  
Dile en frases cariñosas  
Eres heraldo, por quien  
Este incomparable eden  
Se ofrece grata mansion.

Dile que abierta verá  
Bajo nuestro hermoso cielo, <sup>el cielo</sup>  
Destizarse el arroyuelo  
Entre alfombras de verdor,  
Y disputarse su aroma  
Las araucarias, las rosas,  
Los narcisos, las escabiosas  
Y el clavél encantador.

Dile que afectos sinceros  
La esperan también acá,  
Y nostalgia no hallará  
Cabida en su pecho, no,  
Y que sus brazos le tienden,  
Y enchidas de amor profundo,  
Y verdades que aquí, en el mundo,  
Frente la muerte dejó.

Dile se acerque a gustar  
Tributo de gratitud

Que a su elevada virtud,  
A su celo maternal,  
Se rendirán conmovidas  
Las que el Eterno ha premiado  
Depositando a su lado  
Fondata de amor fraternal.

Oh! mujer, en quien el cielo  
Fuentes de amor derrama,  
Que el título te atorgó  
De esposa y madre ejemplar.  
Si, del Querube las alas  
Fueran ya volaría,  
Y tus sienes cubría  
Con guirnaldas de coronar!

Mas, del destino la saña  
Amargó siempre mi vida,  
Y hoy, una hoja caída  
Soy de su acerbo rigor.

Por eso, al llegar a ti  
toda expresión de cariño,  
Perdona su desaliño,  
Dispénsale tu favor.

J. S. Julio 2. 89.

En el Album de la H<sup>da</sup> S. S.

¡Versos amiga me pides  
! Cuando a mi mimen, ya frío,  
No alienta el vital rocío  
De la grata inspiración!  
Cuando mi pálida frente  
Ostenta en hebras de plata,  
La nieve, que el calor mata  
Y lleva en pos la ilusión!

¡Fué de la vida en la aurora,  
! Cuando el sol de la ventura  
Acaricia tu alma pura  
Con seductor porvenir,  
Cuando mágicos ensueños  
Arroban tu joven mente,  
¿Quieres que llanto doliente  
Acibare tu existir!<sup>a</sup>

¡Ah! No pretendas saber  
Cuanto de amargo atesora,  
La vida de <sup>quien hoy</sup> aquel que hora  
A solas, con su dolor  
Deja que en mi pecho exista  
Oculta, la pena mía:  
Que no empañe tu alegría  
Memorido desgarrador.

A. L. P. de 90.

A Vlla  
dedicada al illustrissimo Sr. D. Juan  
Guillermo de Lencastre

Deste val delicioso nun se cuncho  
Lencistras d'outro tempo recordando,  
As horas docemente vou pasando  
Sin sentir que se van pra não volver.  
E libre d'a fardandula das vilas  
Qu'a mais d'uma cabeça heinho de vento,  
Deijo a hora corre-lo pensamento,  
Vagar n'o campo que me ven nacer.

Por eso, ô pé dos freijos é ameneiro,  
Adistramo viservar como marchando,  
Mil remeinhos d'espiuma levantando,  
O rio fathendoso vaxo a mar;  
Ou nas herbas sentada d'a pradaira,  
Como as rans garrulear n'a sua vela  
E o escalino cá, que n'a sedela,  
Morde o anielô é rebixima pra escapar.

Villina! Qu'ien te veu que namierado  
Da harmonura qu'encerras non quedase  
E suidades, coitado, non levasse  
A'o seu peito o adios cando che douu.  
E melino pra todos cutesouras;  
E o triste non negas un consolo:  
Es naciencia amorosa, e no teu c'elo  
Sempre alitio o pesar, sempre, atoposa

Ati de longe chegan en bandeas  
Chisperradas alegres pajariños,  
Pra nos boiques escultas os seus rinos  
Entras p'elas d'os arbores facer.  
E tamén entrar tojar d'os capaxais,  
A'os bujos, laranxales, limoeiros,  
C'os d'aca mesturados, fallanqueiros,  
Cal se nunca estiveran sin de ver.

Da geria, e reportar n'as mañanais,  
En que, todos, a Dios eles glorian,

Escritas - Terras cantos que ll'ensian  
Mertos, Terros, curruicos, verdeirans,  
Carrizinas, chincheiros, papo-rubios,  
Cucos, chascos, bubélas, andurinas,  
Carniceiras, gayeros, petos, rulinhas,  
~~Gayos, Jatos, Magalhos, e Pulinas,~~  
~~Mateiros, eslorminhos, goirions.~~  
Farpallos, Camiceiros, Garrions.

O sirin é a pardiello atrás non quedan,  
D'o gilgardo namoran os gorgoros,  
Co-aquelles seus graecissos cantanos,  
Miramos, ja pr' aqui, ja pr' acotá.  
É a seu cabo a ~~monastera~~ <sup>monastera</sup> saberguina,  
Suspendida n' os aires ~~perceirando~~ <sup>estribillando</sup>,  
~~favoritos camenzas eacotando,~~  
~~bai seus cantos tamen repensando~~  
Canta e estribilla ali sin vencia.  
Sin vela comex, nin ~~celebrando~~ <sup>vaninclo</sup>.

Aqui onse de norte en todo sitio  
Resonantes atrujos, cantinelas:  
Son os mozas que van pr' as espacelas  
Co-as mozas e serun paliquear.

N'a man levan de palla boi factineas  
Que con mister acenden n'a camineas:  
E subtrazo, ademais, longo sachino  
Pr'a o deño tentador arrepegar.

Que mais pais, t'alaben os poetas  
E viageiros, terrina cobizada,  
Po-lo Pico Sagrado coronada,  
Con soberbios palacios d'arredor,  
S'hay jardins n'a ten seio arrecenderates;  
Regueiros e fontinas parolceiras,  
Pineirales e frescas carballeiras  
On d'a sombra bussear po-lo calor!

S'hay meniñas triqueiras, avisadas,  
De feticos corpino rechamante;  
Blancas, d'axules ollas, sin amante  
E puras comparisa d'amanian!  
S'hay n'as veigas doutradas espiquinas,  
Pradeirias de rozas variadas,

N'ou vineos as uvas encalgadas,  
Picar freitas rolando po-l-o chan!

N'as festas...! <sup>o deus</sup> Decote globos pintados  
Refulgentes estrelas arrojando,  
Bastes bombas n'as nubes estorpendo  
E faquetes com luces de color;  
Que teirinos as gentes atruindo,  
Qu'en marceas acceden as ruadas,  
C'o fardino d'a ucha atavindas  
Sin que o' ataque pobillo nin valor.

Desligad ~~os~~ or tolos que te deijem,  
Uvina, po-l-o ouro seducidos,  
Pr'o fin a'ti volver arrependidos  
E fanteos de n'o alleo traballar!

Ay! e milagre, non, que me nam oras  
Se nacin por fortuna, n'o teu seo  
Cando os anjeles mesmos dan'o ceo  
Tiveran teus encantos destruidos!

## Os que emigran

Eu caído, caído qui' é imán  
O que encerra Ultramar feiticira,  
Láris recitandonos vai zalamoito  
Unha á unha as prendimas d' amor.  
Vnda ben á falar non comenar  
Os rapaces d'a nova Galicia,  
Cando ja, con meigora carieira,  
Lles amosha un porvir sedutor.

Non l' importa que nais coitadinas,  
Afligidas se quedan esperando,  
E mirar que d'o nino escapando  
Os fillinos d'a alma lles van.  
Cantas veces con eles n'o coto,  
As bagullas d'oi allos caindo,  
Vhan, ay! o prancisco exprimindo  
P'ra partalan o meno de pan!

Meis non son ni treballu pasador  
En criar esas prendas queridas,  
Sin pritaras abondo sufridas  
O que fai o seu peito doer.  
O que es mata e o prejuizo vedar,  
Que d'a mente non poder botar,  
De seiliñas n'o mundo quecar  
E seiliñas n'o mundo merretar.

A Ultramar non vayas, meus meninos,  
Ond' cordanenas haij noit e dia,  
P'os incantos carax a porfia,  
Ofricendolles onro a vedar.  
E, dempois que d'acá vos arranca,  
Malpecados, pra sempre queirais...!  
! Ay d'os fillas que s'hachan em pais!  
! Ay d'os pais, a quon mata o' pesos!

A Ultramar non vayas, que s'alguns  
De fortuna os regalos admitem,

Outrai mil en suar se desvitem,  
Pra d'a fome siguera escapar.

E agarimo en nunquen atopando,  
Por allea de cote rodeados, . . . .  
Exigen tanta d'os desaparecidos!  
Que de queijas lles has d'escribir.

Non vejan, qu'adios ninos d'a terra  
Adios campos e verdes soutidos,  
Onde, ledi, brincades ninos,  
Por plazer d'estragat los dempois.  
Adios traulas de juntos pastores  
Co a facenda po l-as carballeras,  
En qu'abriscos faciades vandeiros,  
Hollatinos quindandolt'os bois.

Adios caetigas metareclinas  
Alas esbrigas, de noite d'serán,  
Currunchinos d'encantador chán,

Bontelins qu'amos despertis.  
Ades gaitas d'alegres viudas,  
Expresivas muneiras tocando,  
Costuretas n'o aire soando,  
D'o dengoso beilar d'compas.

Pobres! mais, q' angustia de morte,  
Maldes a' fatidica sorte  
Qu' os fillins de vos alijou  
Qu'en podera enjuga - l' os requirou  
Que de bagas teridos botados!  
Qu'en podera correr, Dis amado!  
Os braciños que tanto bicon!

Qu'en podera, naciñas d'a alma,  
D'expanso conturbos a' solas,  
O que pasa d'a mar entras elas,  
O que pasa d'a mar mais alá!  
Canto triste, mortal desengano!

Canta doce ilusão po-l-o vento!  
! Cantos dias d'amargo tormento!  
! Cansas noites de negra vida!

A Ultramar non sejas, pois, menino,  
Ond'and'ommas hay noit e dia,  
E'os incantes curar a perfia,  
E'precendo-lles outro a rodar.

Udenypois que d'acá vos arranca  
Malpocados! pra sempre quezeis!  
! Ay d'os fillos que s'haçhan em peis!  
! Ay d'os pais a'quem mata o pesar!

Recurso a V. D. mi nueva sabina

Estasida de gozo al contemplar  
Estrella, tu modestia, tu amor,  
Quiero un tributo de sincero amor  
Hoy a mi musa para ti arrancar.

Quiero parte tener en el contento  
Que el animo enagena dulcemente,  
Y en humilde plegaria, en ruego ardiente,  
Al cielo remedar mi pensamientos.

Al cielo, si, que en auxilio tanto tanto  
Tu alma a lo celestial ha unido.  
Dios de bondad! Con rendimiento pido  
Que para ser de tu proteccion sin plago.

Bendicelas Señor. Que sombra desaga

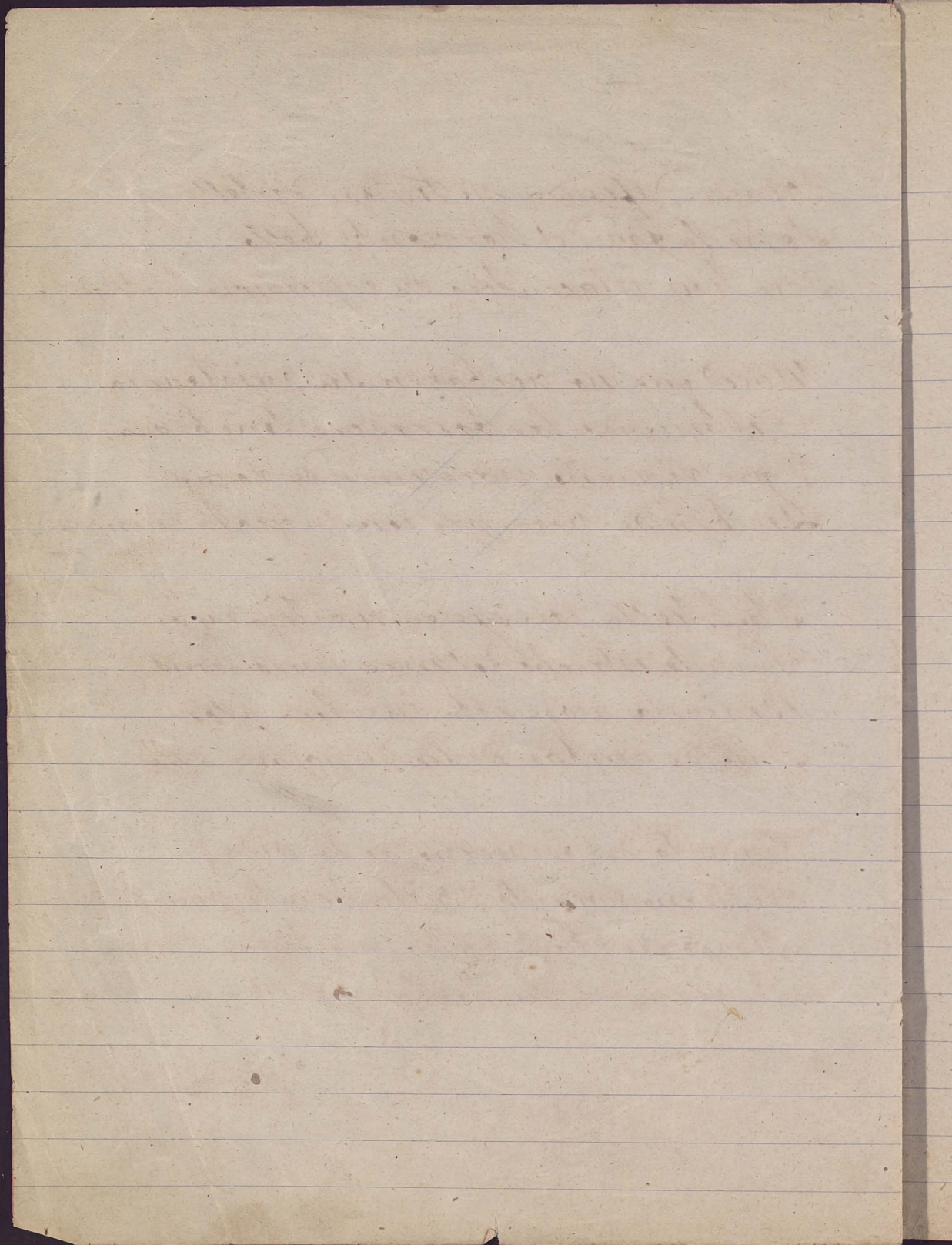
James difunda su Ardidor destelle  
Sobre la faz del horizonte bello  
Que hay, placentero, su esperanza halaga

Yaced que no acibaren su existencia  
Del mundo las borrascas tenebrosas  
Y que viueno porvenir de cosas  
Les brinde siempre con un grata estincia.

Y tu Estrella, con quien me ligazga  
En el estrecho del mar finca vno,  
Benigna acoge esta incalifa flor  
Que de ambar dulce despojara esta

Producto del invierno de la vida,  
En tierno encanto, en ilusion te prueba;  
Mas, encerrada entre sus hojas clara  
De recuerdo immortal, presso a querida.

Yb. de 95.



Recuerdo a' los N. N. P. P. Redentoristas que la  
parroquia de Berres tuvo la fortuna de escuchos  
y admirar en la 1<sup>ra</sup> renovación verificada en N.º 298.

No quisiera, en armonicos acantos,  
Ensaltar vuestro celo y vuestra ardor,  
Apostoles benditos del Señor  
Que al alma depusieris de mis tormentos.

No quisiera que en sublimes cantos  
Arda Magara la incesante guerra  
Con que las fibras de mi pecho inflama  
La persuasión de vuestros ecos sanitos.

No quisiera un recuerdo consagrar  
Que, do quier el destino se condugere,  
De este pueblo, que os como heraldo fuese  
La eterna gratitud a' demostrar.

Mas, seco el manantial de inspiracion  
Que el campo de la mente fertiliza  
Y, con grates arenas rimenica  
La hermosissima Seda de la ilusion,

Exhausto de benéfico socio  
Al mimen es en vano el evocar  
Y a la lira conceptos arrancar  
Que puedan responder al ofán mio.

Por eso es duego que arrojais clemencias  
Estos harapos, que perdon imploran:  
Y a los que tristes, vuestra ausencia lloran,  
Por amor al Señor, tened presentes.  
Solo amor a Dios ten y a si

O tu, Virgen querida, que amotona  
Ofrecer tu socorro al pecador,  
Escucha, compasiva mi clamor  
Y mi alma lleva a la mansion gloriosa

A. G.

Suplica á la Virgen Inmaculada del Perpetuo Socorro.

Perdon, Virgen querida, si hoy me atrevo  
Tu nombre á pronunciar.  
Perdoname, si acada, hasta tí elevo  
Un misero rogar.  
*ami te caudon, mi suplicar*

Que aliento infunde la sin par ternura  
Con que <sup>(recaudo)</sup> ~~reages~~ <sup>castigas</sup> spia,  
Al pobre pecador, que en su amargura,  
<sup>debi</sup> Tu proteccion ansia.

De culpas, con el peso abrumador,  
Atu clemencia corro,  
Implorando, afansosa, en mi dolor  
Tu perpetuo socorro.

Atu sombra, las fieras sugestiones  
De Satán burlare  
Y, embriagada con dulces emociones,  
Tu nombre ensalzare.

Por eso, con el alma acorazonada,  
Invoco tus favores.

¡Ay! tiende sobre mí, Madre adorada,  
Tus brazos bienhechores.

Librame de las garras infernales  
Del castigo enemigo  
Y, a' gozar las dulzuras eternas,  
Llévame contigo.  
Élvame

A. V. ybra de 99.

Belices Pascuas, fin de siglo y entrada del  
nuevo a' mi distinguido amigo D.<sup>o</sup> General  
Linton, Juan de Estrada.

En ingenio, numen desata,  
de charol botina por:  
viste negro pantalon,  
blanco, chaleco y corbata;

Evita sin detrimento,  
de piel de Suecia guante  
y a' tu conjunto elegante  
chistera por complemento.

Y en el trotón mas valiente,  
en clase de mensajero,  
este homenaje sincero  
lleva al amigo elocuente.

Dile que en esta su casa

sin pizca de adulation,  
se le rinde admiracion  
y se le quiere sin tasa.

Que goces haya, sin par  
al lado de su cortilla,  
endulzando la morcilla  
su exproposito paladar.

Y que la hermosa Aureliana  
saboree con afan  
el turrón, el marzapán  
y la naranja africana,

lo queavidad no escusa  
y sabroso a maravilla  
despues de la marranilla,  
(que el comensal no rehusa)

Del rico capon cebado,

de las perdices asadas,  
escogidas empanadas  
y tomo agarapiñado,

luciendo en el festival  
vino rancio, generoso,  
hasta el champagne espumoso  
de los pastres al final.

Basta, Generalo de brama,  
de insulsa charladuría?  
que la suerte le sonría  
en el siglo que ya aroma.

Nunca infortunio turbar  
consiga la parte de su alma,  
antes, en placida calma,  
vea otro siglo llegar,

Que es el deseo, en verdad

De estos vetustos amigos,  
de su rectitud testigos,  
leales a su amistad.

En Vilancorta, al morir  
entre lluvias y entre vientos,  
el año mil novecientos,  
pudo estos trapos verdir

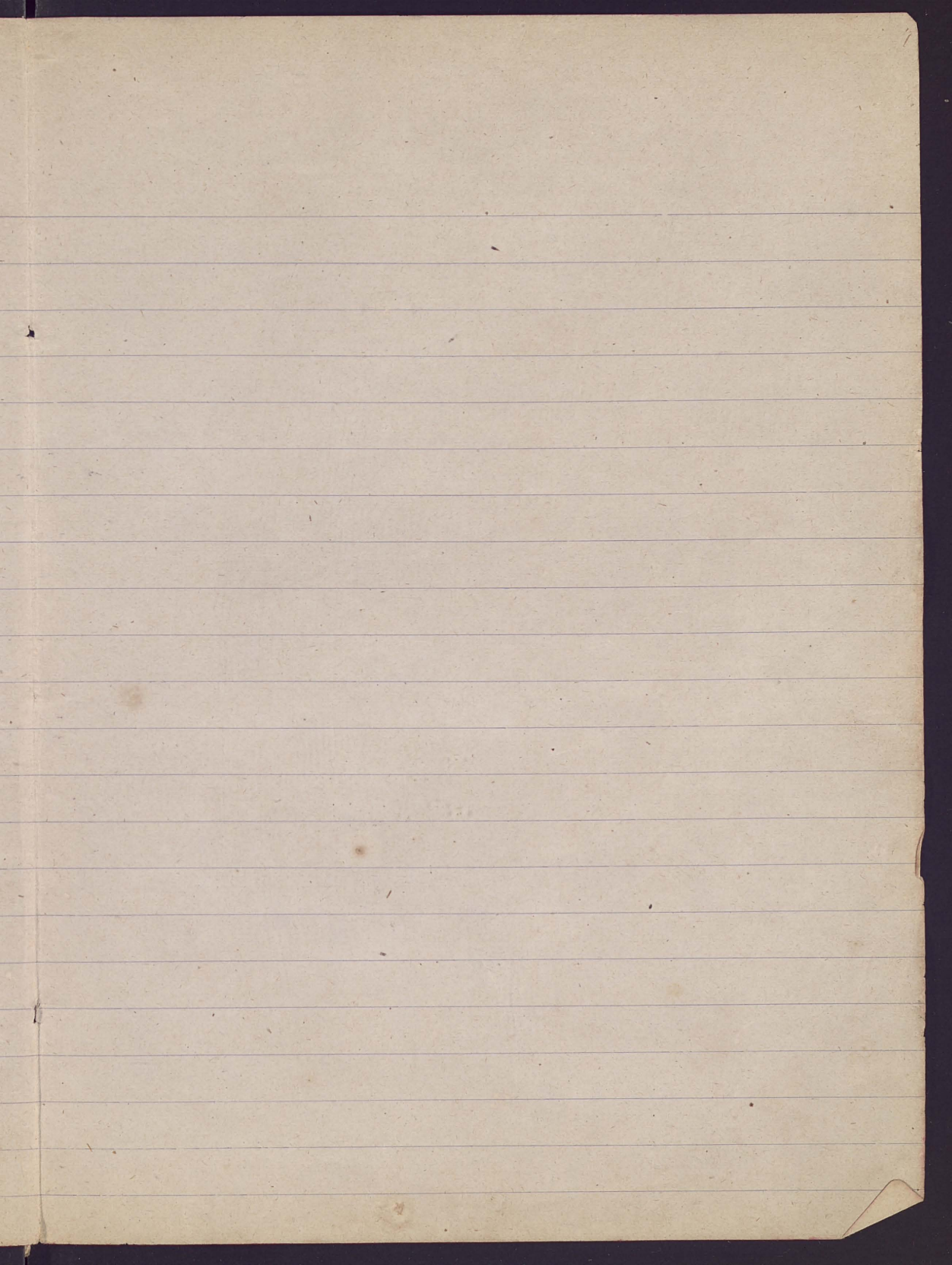
Avellana de Valladares  
Dicbre 31. de 1900.

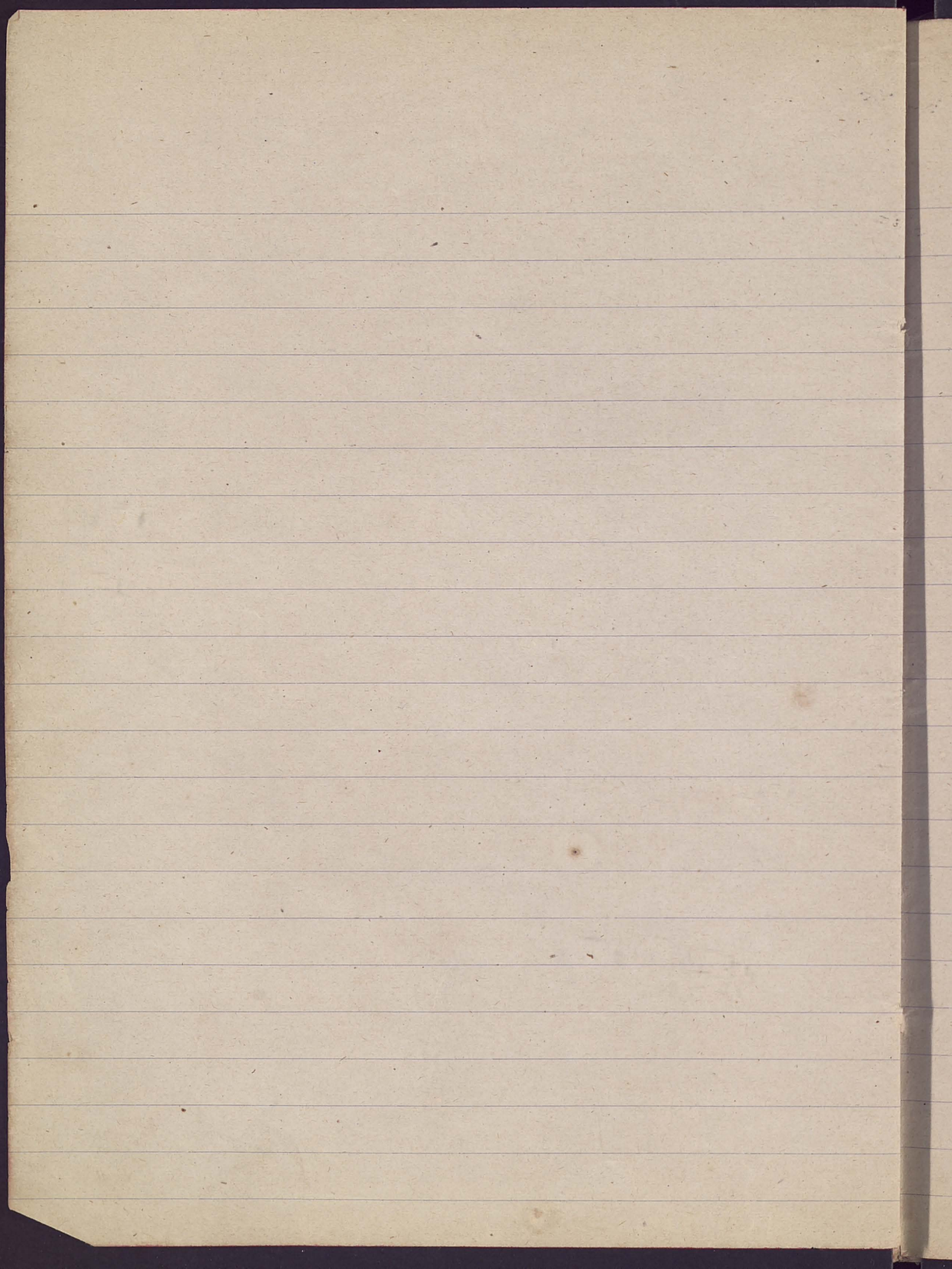
Recuerda a Vilancorta  
Donde existe vendido  
El pecho que, atrevido,  
Consagrata este Don.  
9 de 1783.

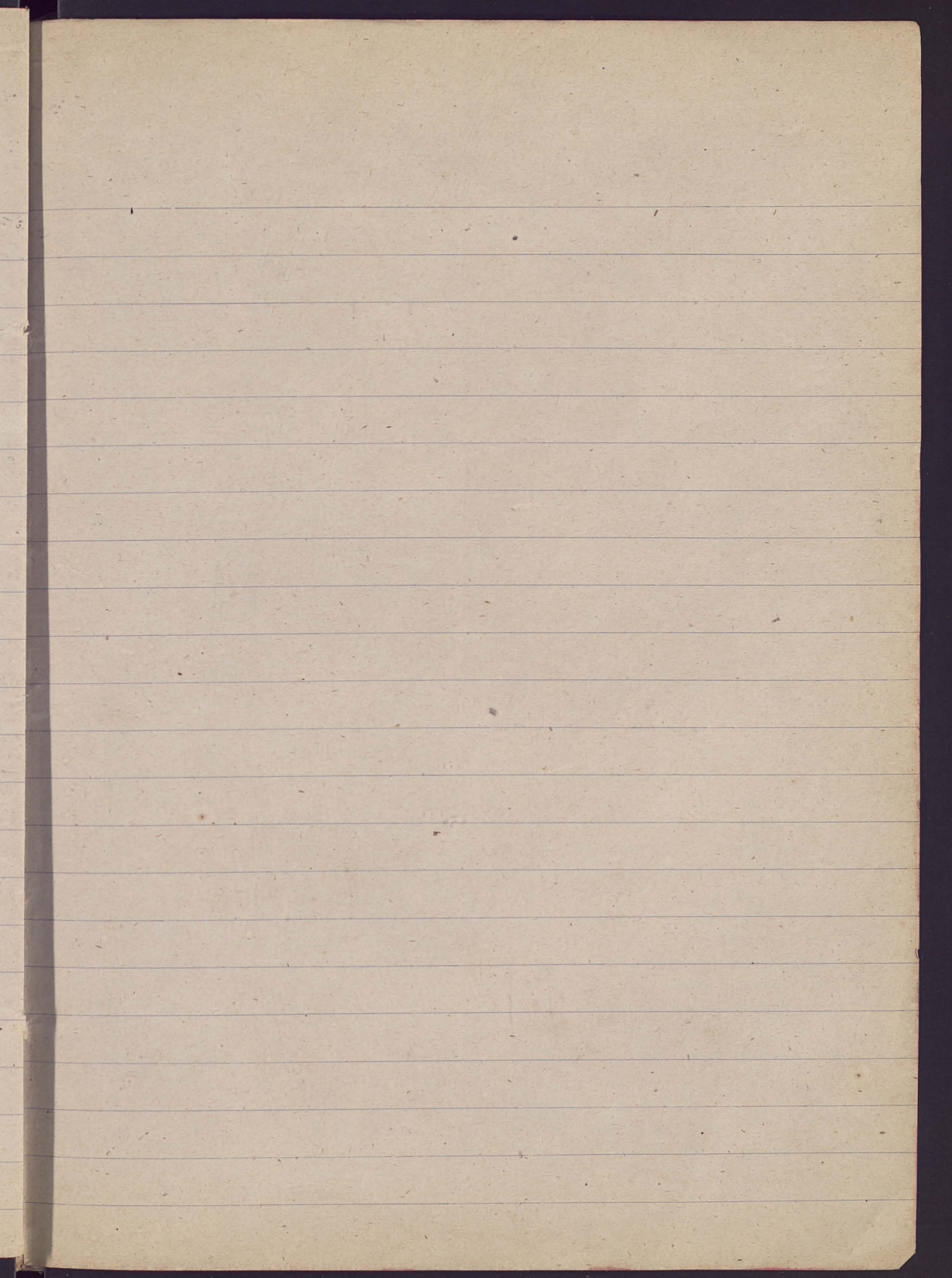
Brindis  
en la boda de mi querido ahijado Laurentino Espinosa Valladares con la Srta. Doña Concepcion Cerveta Malvar.

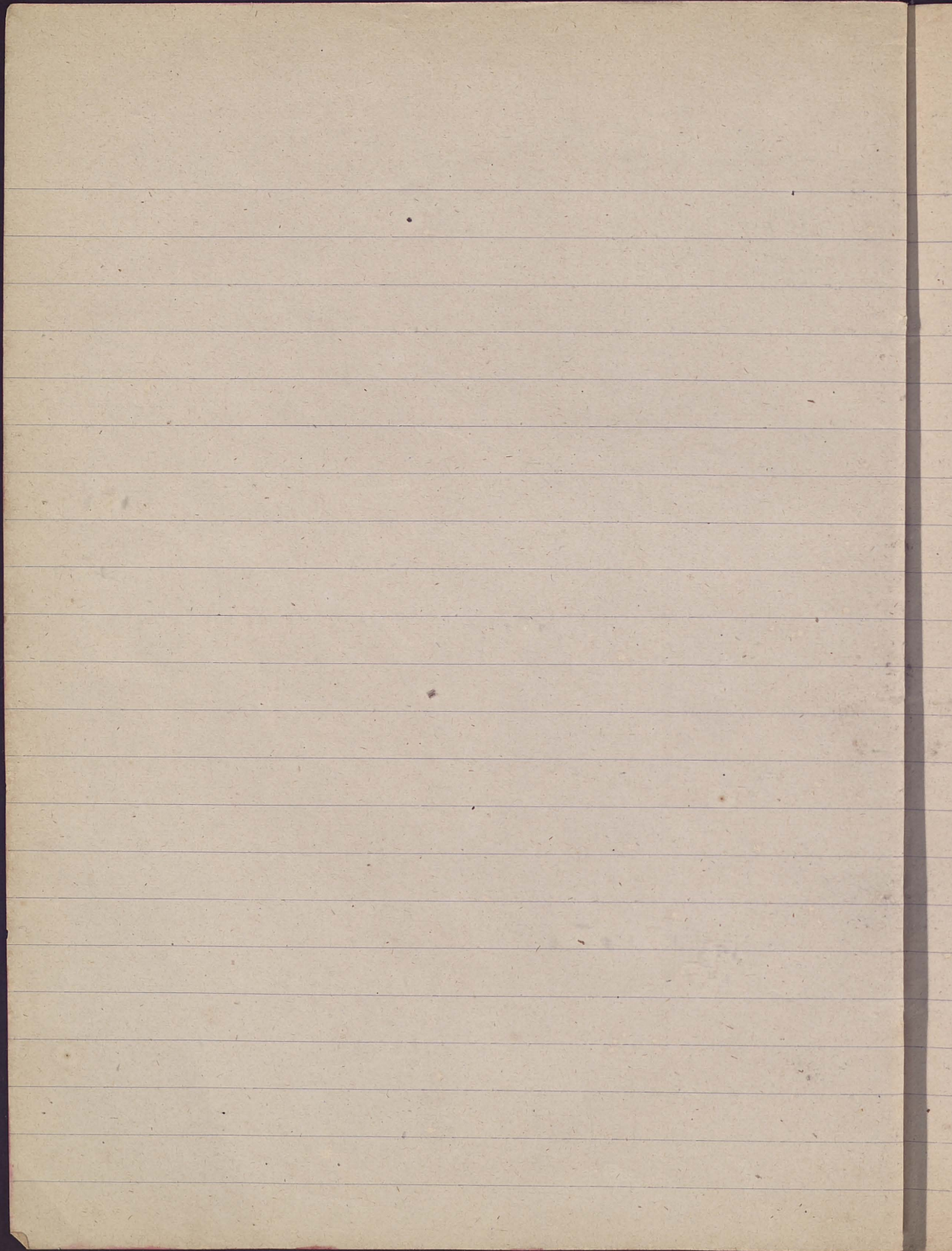
Secretos que el alma encierra  
yo puedo el labio expresar  
Y en vano fuera probar  
Teniendo que sumbrir.  
Por eso hoy pálidos brotan  
Del corazon los afectos:  
Que a la lira sus conceptos  
Yo me es dado el transmitir.

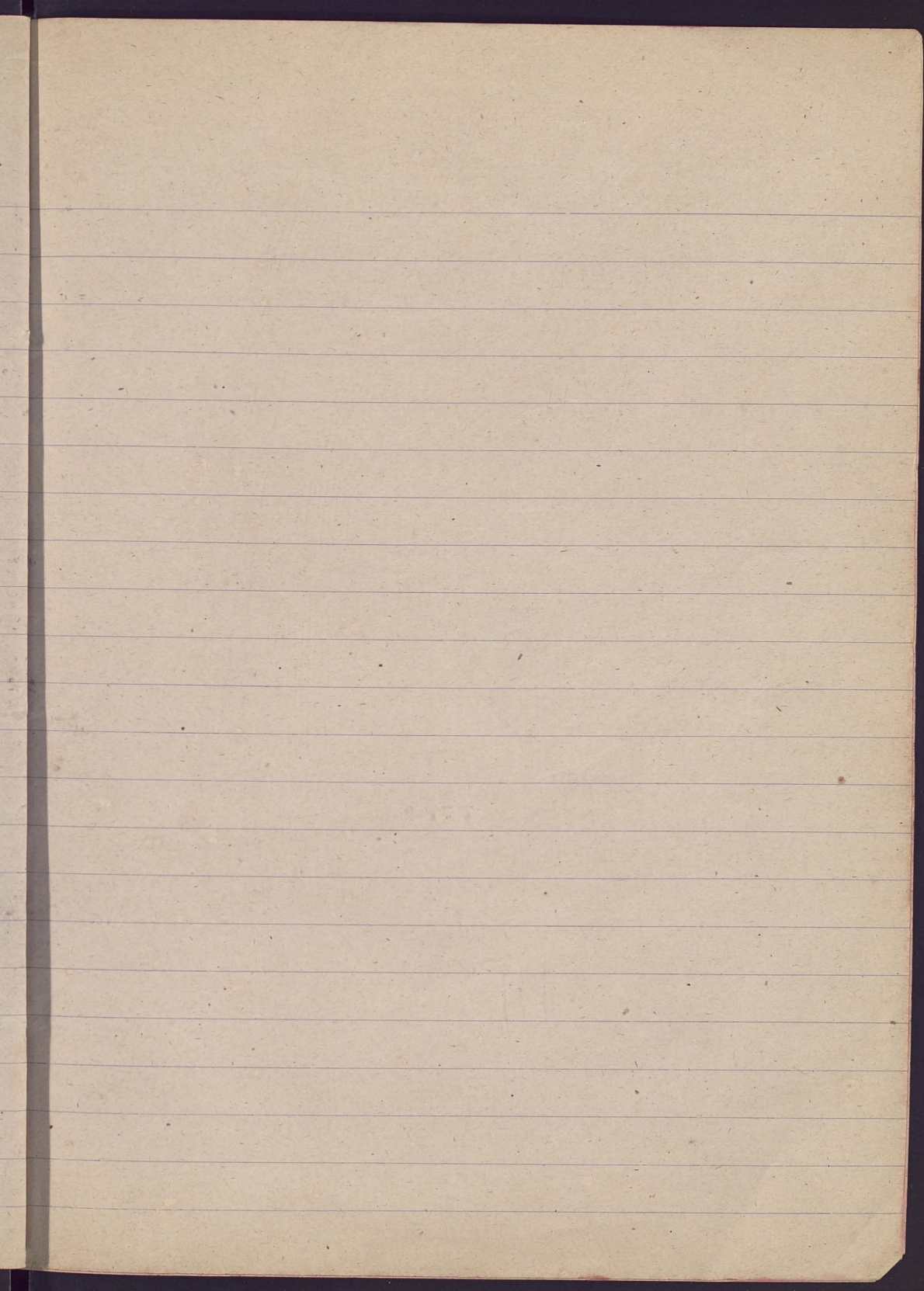
Mas, no quiero muda ser,  
Y en verbor desahogados,  
Brindo por los desporados  
Objeto de este festin.  
Y a su existencia adherida  
Será mi constante anhelo

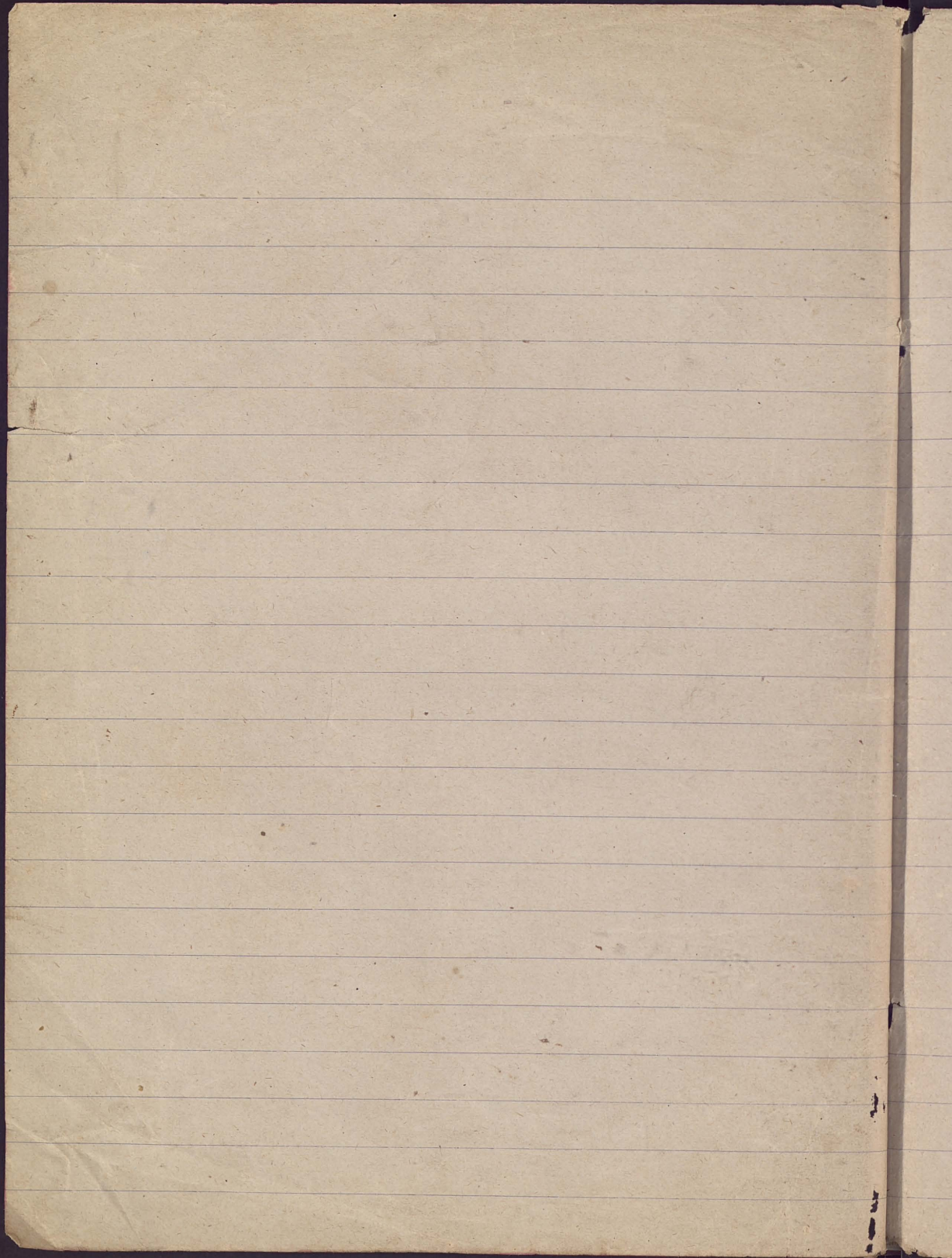


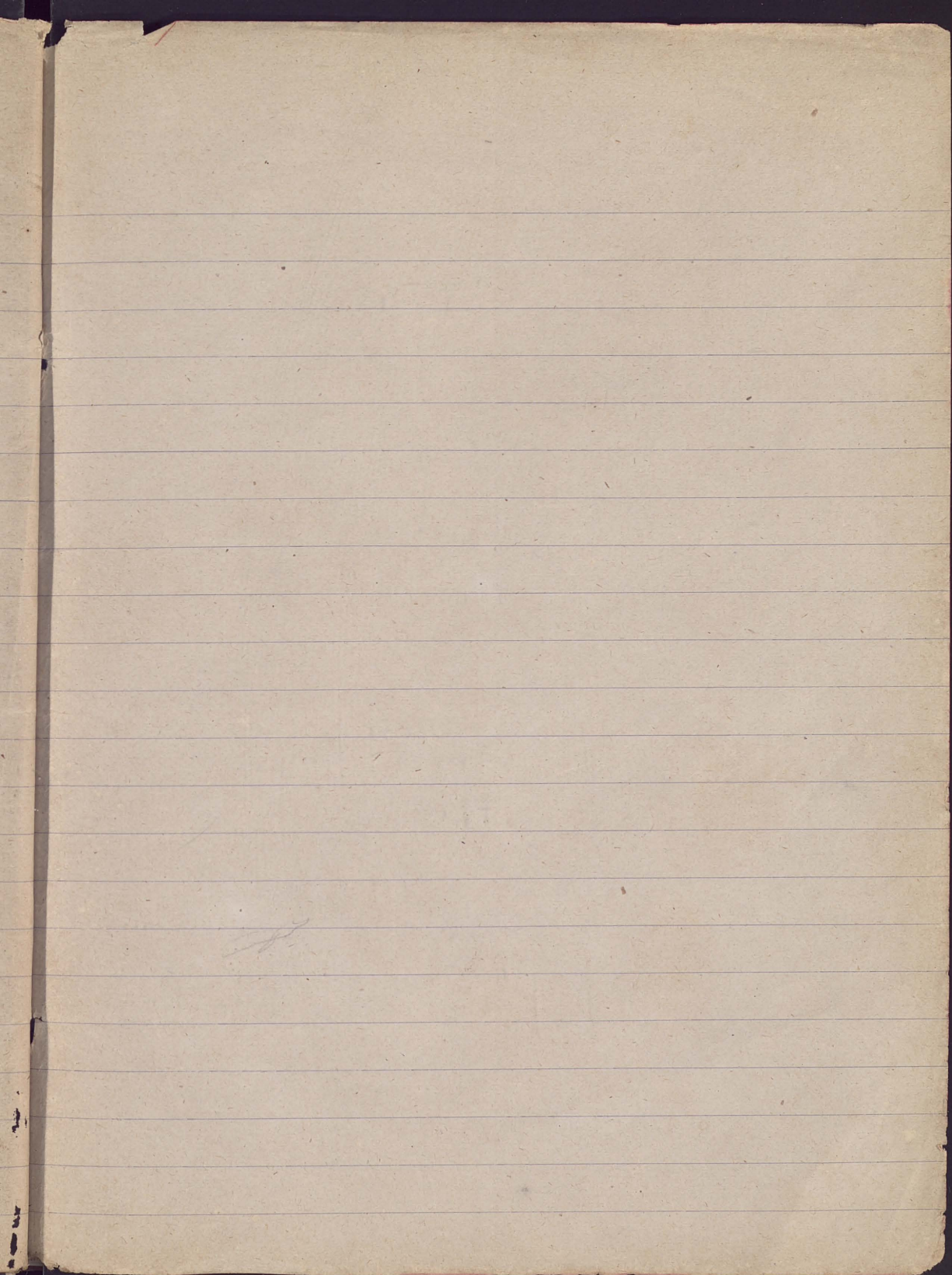


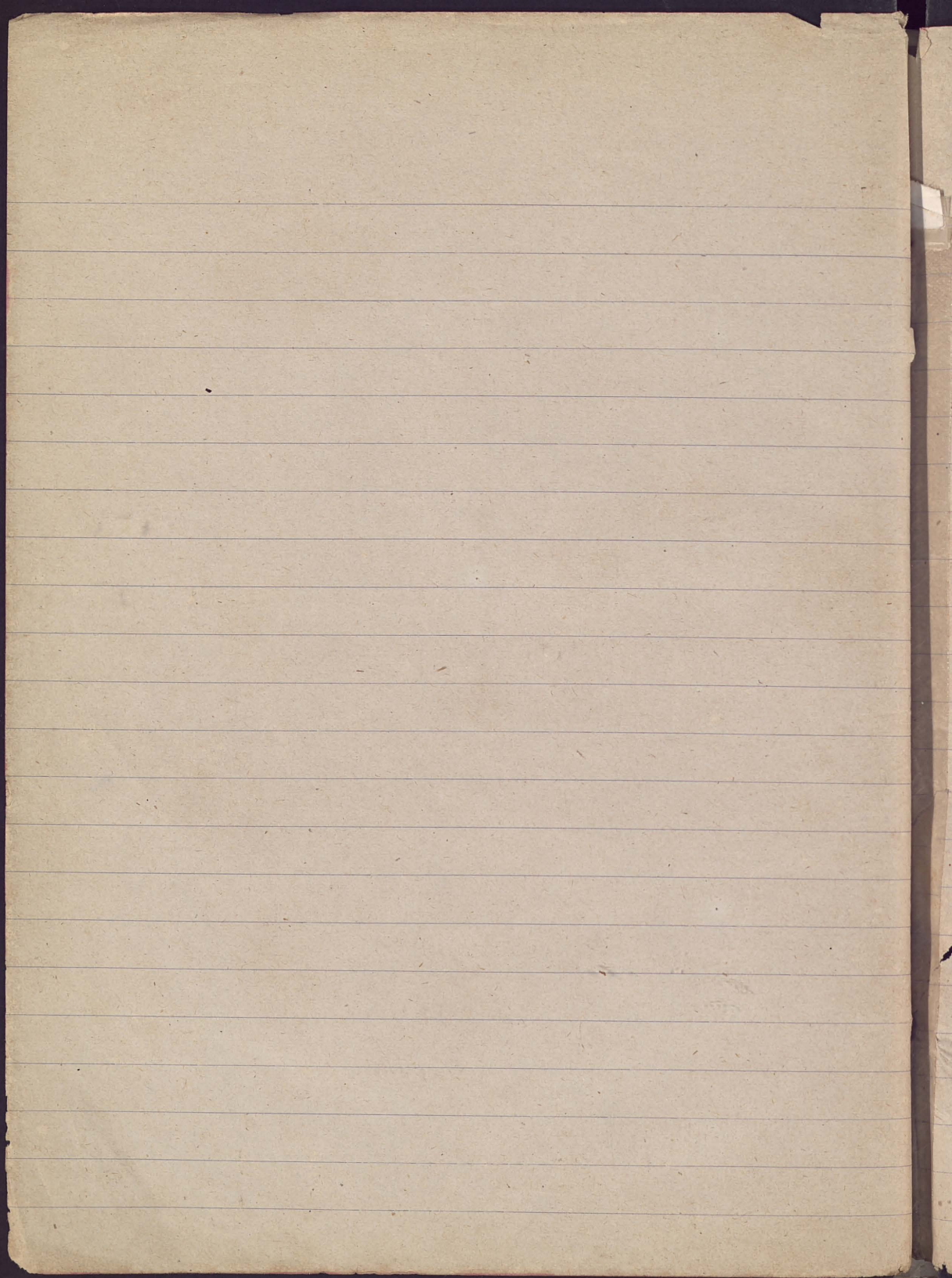


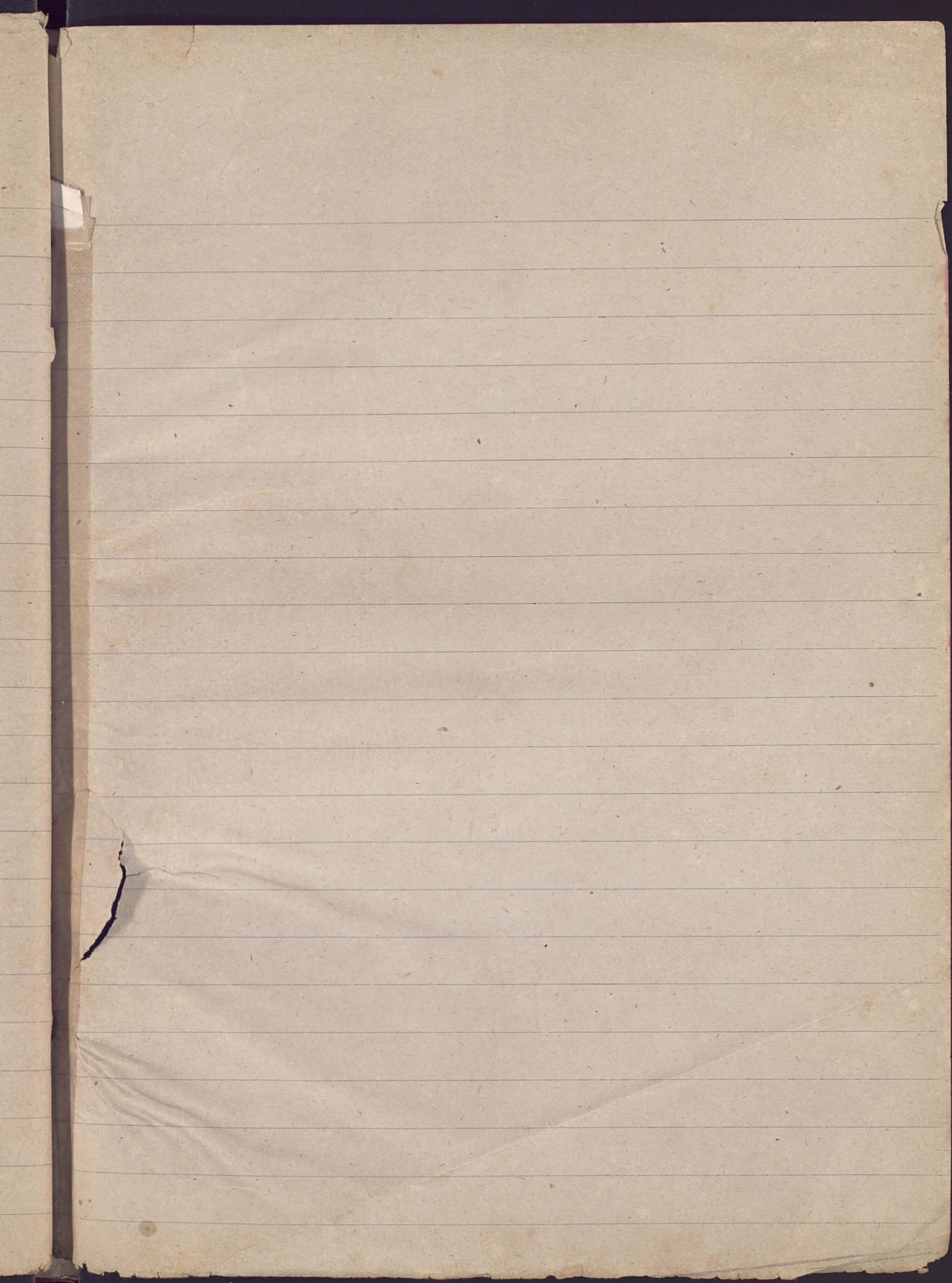


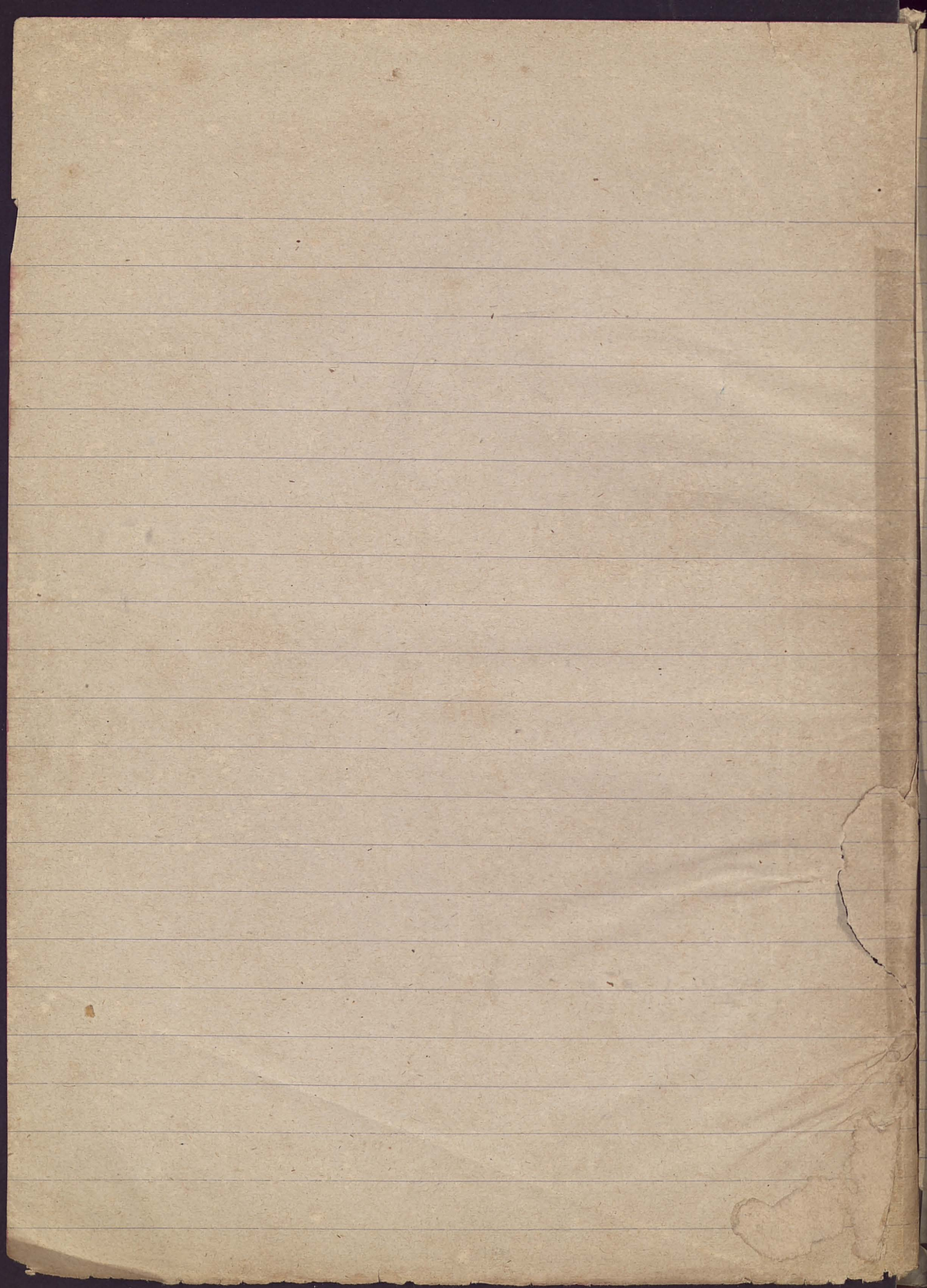




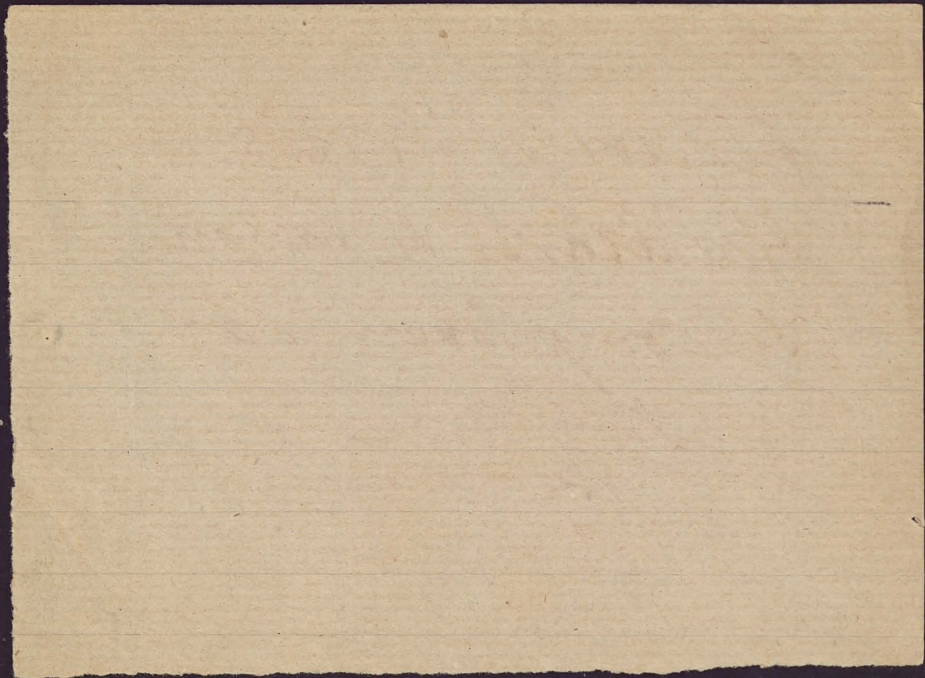








Version de Felina  
Galladanes, de las que  
se compilaron las  
mejores.



implora tu <sup>ya</sup> caridad.  
Acójelo, pues, benigno,  
que aunque de escaso valor,  
no lo empañan el suspiro  
de la lisonja falaz.

~~Mejor~~ Mas ya  
¿puedo que de justiciero  
poseer <sup>excedido</sup> los altos dones,  
¿no me el <sup>propósito</sup> ~~propósito~~  
queriendo agrestar boronas  
la justicia ejercerá  
¿no, por eso enojada  
quedará en estos lugares  
Avelina Valladares  
a quien siempre honor haré

Luis S Santos  
Hermos

Felicita a usted en  
el día de hoy

Al elemento Juan  
con quien se horala Estrada,  
al que fama y renombre  
adquiere en rectitud,  
al amigo, sin igual,  
~~el~~ vate de numen precioso,  
eco de indulgencia avaro,  
tributa mi gratitud.

Por que mi lira mohosa  
conceptos gratos no encierra  
con qui demostrar pudiera  
verdades del corazón.

Que en la niñez de los años  
ha tiempo que me sumida,  
si bien nunca enriquecida  
fue de bella <sup>aspiada</sup> inspiracion.

Por eso, osadia creo  
el dirigirte este canto,  
que y austo de todo encanto,

Señores queridos, con quien  
ya dobles lazos me ligan,  
si amor y ternura obligan,  
mi amor y ternura os doy  
no en el licor de la copa,  
que es pasajera su acción  
en necedar de coronar  
agena a la pena hoy.

Brindo por estas sentidas  
y noble clero q. haciendo  
un sacrificio, y uniendo  
al nuestro aquí su placer,  
juntos ferviente plegaria  
elevamos a María  
fuente de toda alegría,  
Madre del eterno ser.

Brindo p. tu cara humana  
fuente de vida de calma  
de espigas de luz  
en el portal de tu alma  
y en el portal de su amor.  
~~de espigas de luz~~

Brindo por todos, y a todos  
ruego q. mudos no esten.  
Todos a brindar tambien  
~~que hoy la copa es de placer~~  
que ya espumada el licor.

Cuando está el alma apesada  
por una emoción vehemente  
en vano lucha la mente  
por un concepto arreglar.

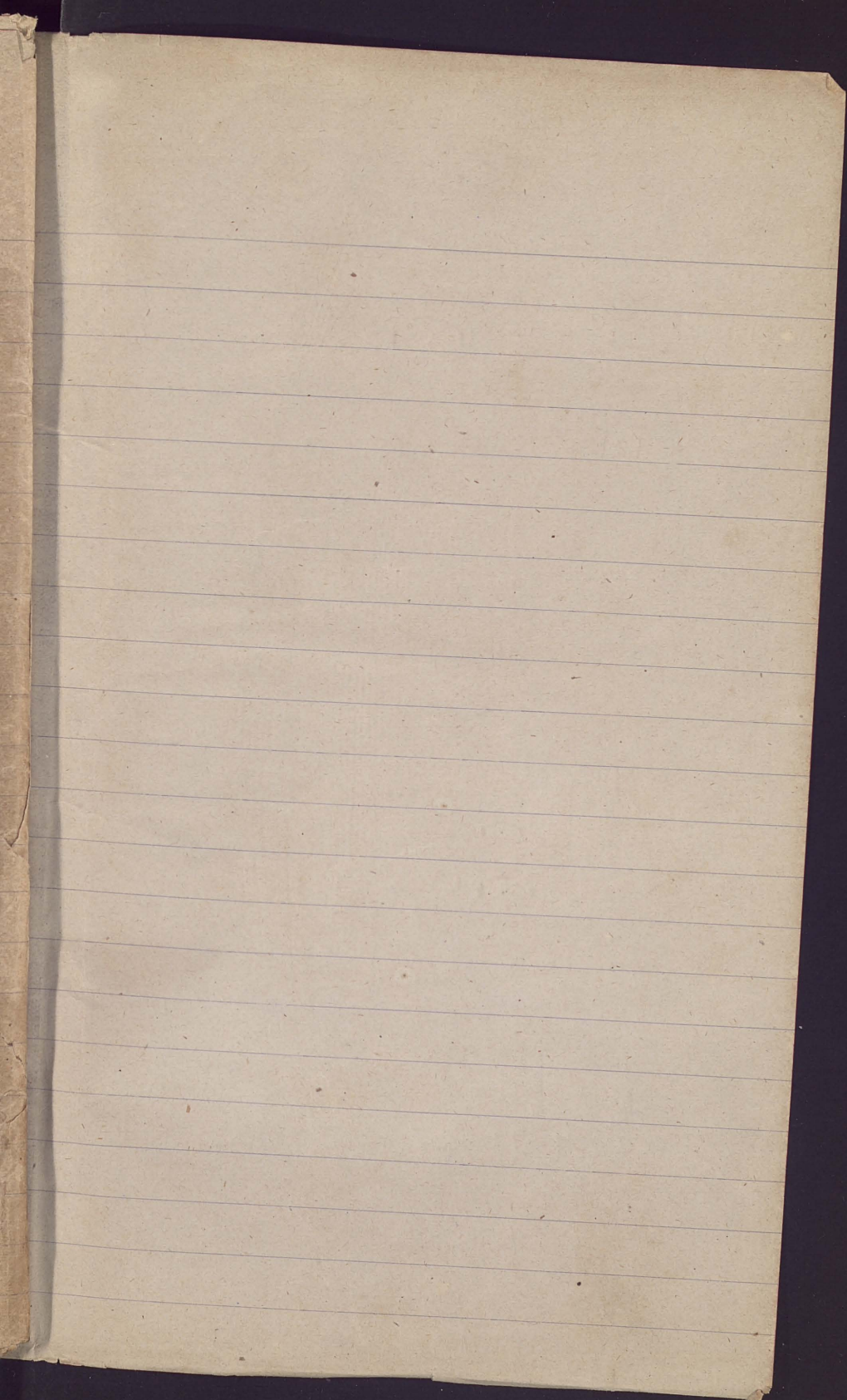
Y de esta lucha tenar  
de esta incesante poesía  
apenas la mente mía  
consiga hoy, triunfar

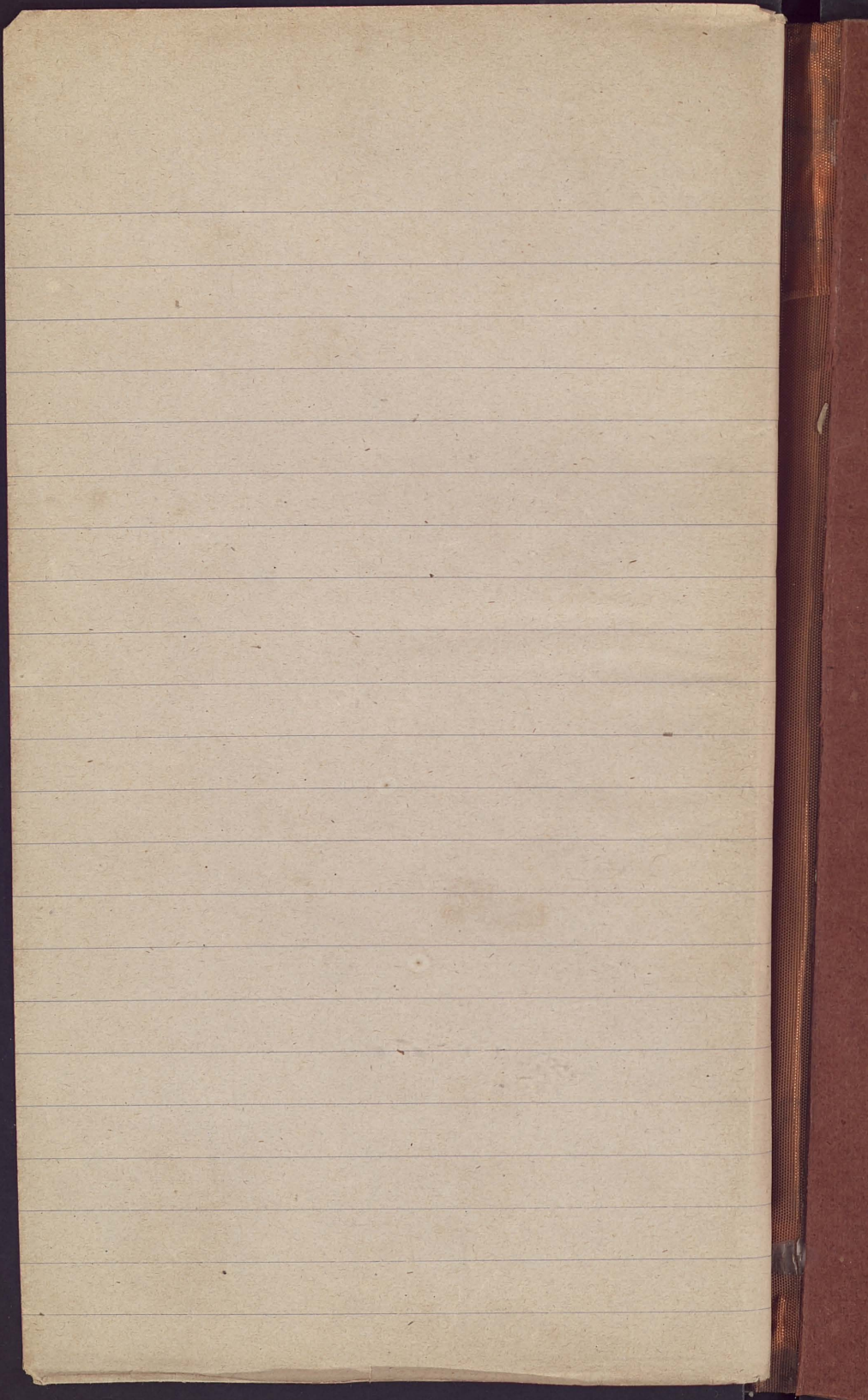
Mas, reclamando indulgencia  
a la amistosa semilla  
que la especial bendición  
ofrece grato esplendor,

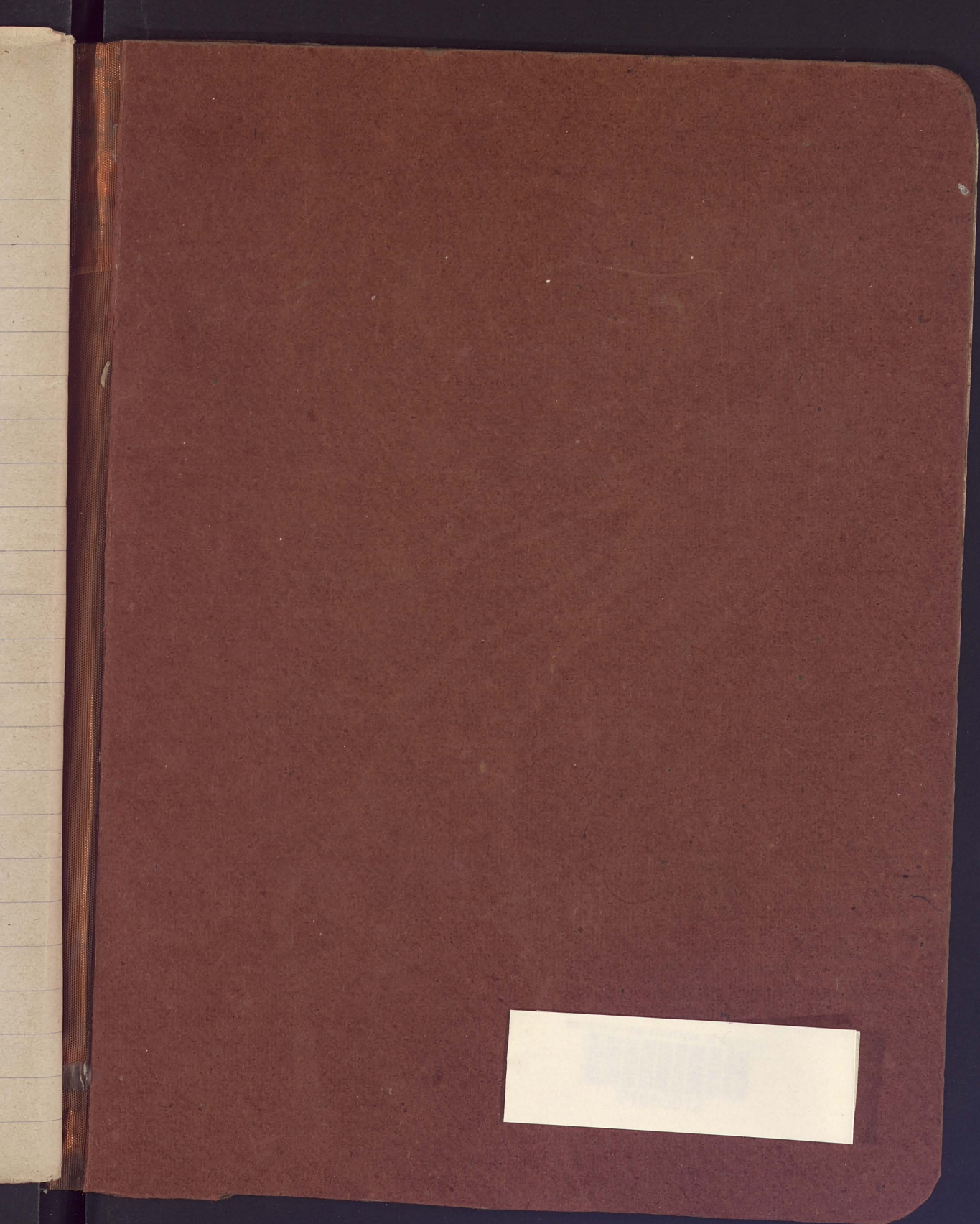
Aunque sin dotes de ingenio,  
y de la vida al confín,  
no será quien al festín  
no alargue una pobre flor.

Brindo pues, en preferencia  
por los recién desposados  
que se hallan hermanados  
el talento y la virtud.

Sobre vosotros el cielo  
derrame eterna ventura.  
Que nunca de la tortura  
sintáis el negro capuz







EX BIB

FV

COMPOS

Yalla  
Recu